

El éxito de Labradores Mayas

La visita del presidente Bush a Guatemala trajo pocos resultados concretos para el país. Sin embargo, uno de ellos tuvo que ver con el lanzamiento a una fama relativa a nivel nacional de un personaje que hasta hace poco era casi desconocido.

redaccion@elperiodico.com.gt La visita del presidente Bush a Guatemala trajo pocos resultados concretos para el país. Sin embargo, uno de ellos tuvo que ver con el lanzamiento a una fama relativa a nivel nacional de un personaje que hasta hace poco era casi desconocido. Se trata de Mariano Canú, el líder de la Asociación de Labradores Mayas, que reúne a horticultores de Chirijuyú, Chimaltenango, y que exitosamente exporta vegetales a América Central y abastece a grandes empresas como MacDonal d ´s y Wal Mart Centroamérica. Aunque la visita del presidente Bush a la planta empacadora liderada por Canú fue interpretada inicialmente como un intento de promocionar el Tratado de Libre Comercio entre la región y Estados Unidos, la verdad es otra, pues estos labradores chimaltecos aún no venden sus productos en ese mercado. Aspiran a lograrlo, pero todavía no venden sus lechugas y apios en ese país.

La elección del lugar como foco de la visita de Bush se debe en buena medida a que se trata de un ejemplo exitoso de aprovechamiento de la ayuda externa. Los horticultores de la zona lograron sacar ventaja del sistema de riego financiado por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Posteriormente, recibieron y aprovecharon de buena manera asistencia pública guatemalteca para financiar sus cultivos y mercadear sus productos, además recibieron asesoría de organizaciones privadas de exportadores, como Agexport, para integrar sus líneas de empaque y producción.

Los agricultores de Chimaltenango no alcanzaron el éxito del que hoy disfrutan de manera milagrosa. En realidad, lo lograron porque junto a su esfuerzo individual y comunitario estuvo a su alcance un sistema de asesorías y financiamientos indispensables para dar el salto hacia la productividad real.

La verdad es que la selección del caso de Chirijuyú resulta positiva y debería ser motivo de discusión pública en Guatemala. Sirve de ejemplo para demostrar que en el país existen oportunidades para salir adelante, pero también sirve para probar que, de no construirse esas mismas oportunidades para otros productores, difícilmente se puede esperar los mismos resultados.